

## LA ORACIÓN EFICAZ #1

**Santiago 5:16-17 “Confesaos, pues, mutuamente vuestras faltas y orad unos por otros para que seáis curados. Mucho puede la oración fervorosa del justo. Elías hombre era, semejante a nosotros, y oró para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.”**

¿Alguna vez te has preguntado porqué en una ciudad pareciera como si el cielo se abriera produciéndose señales, prodigios y milagros, y en cambio en otra el cielo parece ser de latón como si Dios retuviese sus bendiciones? Si queremos hallar la respuesta a esta incógnita, debemos regresar a los fundamentos mismos de la anterior Iglesia en America, que generaron avivamientos sorprendentes y gigantes de la fe como Jonathan Edwards, John Wesley, Charles Finney, William Seymour y los primeros movimientos pentecostales y de sanación. Si alguna esperanza tenemos de poder influir en nuestras ciudades y modificar el rumbo de nuestro país, primero debemos comenzar por cambiar la situación actual en que se halla la Iglesia hoy.

En concreto, la Iglesia en America en su actual estado de debilidad será incapaz de cambiar por sí misma, y mucho menos transformar las ciudades. Es necesario que tenga lugar un cambio radical y profundo en la conciencia de los pastores y de su congregación o feligreses que los saque del letargo en que se encuentran y los despierte a la realidad de la guerra espiritual en la que estamos plenamente inmersos. El Señor desea enviar un nuevo avivamiento a esta nación, pero ello simplemente no va a ocurrir solo a fuerza de admitirlo o afirmarlo, ni mediante la ayuda de una nueva Avenida Madison, ni de ningún medio fabricado por Hollywood para abrir paso a ello o impulsarlo. Algo así, sencillamente no va a suceder.

La Iglesia en América se ha convertido en el reflejo de la sociedad en que vive, una sociedad que se alimenta de comida rápida o comida basura mientras ve su programa favorito de televisión y, a la vez, pensando que de alguna manera un tanto mística pueda algún día tener lugar una visita de Dios. Esta manera occidental cristiana de pensar hoy en día es una mezcla de duda y escepticismo hacia lo sobrenatural y misticismo religioso. En cambio, la iglesia anterior comprendió la realidad del mundo sobrenatural y vivió en consecuencia; profesando o ejercitando una vida recta y de respeto y temor de Dios.

Creían en la existencia de ángeles, demonios, el poder de la oración, el ayuno y predicaban mensajes firmes y convincentes en las Iglesias. Como resultado de todo ello, pastores y creyentes vivían vidas castas y victoriosas dando así gloria y honor a nuestro Señor Jesucristo, y multitudes se convertían al reino de Dios. En cambio, la actual estructura religiosa no será capaz de resistir el derramamiento o efusión que está a punto de tener lugar. Muchos en cargos importantes tendrán que adoptar actitudes más humildes, e importantes transformaciones y cambios deben llevarse a cabo en la Iglesia cristiana si quiere ser parte de lo que el Señor está a punto de hacer en el mundo.

La Reforma que se esta gestando va a impactar y transformar ciudades y naciones en el instante en que el cielo comience a liberar y ejercer el poder y la autoridad de Dios. No se trata esto de una ilusión o quimera, sino simplemente el verdadero fundamento en el que el Reino de Dios debe apoyarse. Todo lo demás no es más que arenas movedizas incapaces de resistir las tormentas que están a punto de levantarse contra el mundo. (Extraído del libro de Augusto Pérez “Open Heavens”).